

VISITA GUIADA AL PALACIO DE FERNAN NUÑEZ.

Varios habéis pedido volver a realizar esta visita que la hicimos en 2021 con una gran afluencia de socios, así que la organizamos de nuevo.

El aforo por visita es de 25 personas, por lo que los primeros 25 que nos apuntemos podemos asistir.

Lugar, día y hora para comenzar la visita:

Miércoles día 4 de junio a las 11 horas. Debemos estar todos los que nos apuntemos en la puerta del palacio a las 10,45 h.

Seguramente nos hará de guía Pablo García, conservador del Palacio, con el que he hablado estos días.

El palacio está en la Calle SANTA ISABEL NUMERO 44.

Se puede ir a la estación de Antón Martín. Línea 1 de Metro.

También en tren hasta Atocha, aunque hay que andar un poquito más.

La visita tendrá una duración de aproximadamente 1 hora y 30 minutos

COMO SIEMPRE OS PIDO MÁXIMA PUNTUALIDAD: HAY QUE ESTAR ALLI

A LAS 10,45 PARA NO PERJUDICAR AL RESTO DE ASISTENTES.

PRECIO DE LA VISITA.

El precio de la visita por ser una asociación cultural es de 10,50 € así que pagaremos 11 € por socio y primer acompañante. Si hubiera segundos acompañantes pagaran 12 €.

FECHA COMIENZO DE SOLICITUD PARA APUNTARNOS: MIÉRCOLES 28 DE MAYO A LAS 18 HORAS. Segundos acompañantes día 31 de mayo.

FECHAS DE CIERRE DE INSCRIPCIÓN: DÍA 2 DE JUNIO A LAS 11 DE LA MAÑANA.

Me piden pagar el día 2 por la mañana así que no puedo retrasar la inscripción.

Si alguien se borra el día 2, 3 o 4 tendrá que pagar la entrada.

PALACIO DE FERNAN NUÑEZ.

(La siguiente información y fotografías están copiadas de la página del Palacio)

Situado en el barrio de las Letras, en la calle de Santa Isabel 44 (cerca de la Estación de Atocha), nos encontramos uno de los palacios más prestigiosos de la nobleza madrileña del siglo XIX y parte del XX, un rincón de la capital que, a pesar de sus cualidades y de su pasado, es todavía muy poco conocido. Se trata del Palacio de Fernán Núñez.



Este histórico y emblemático lugar es, desde 1985, sede de la Fundación de los Ferrocarriles Españoles (perteneciente a Adif y a Renfe), que conserva tal y como estaba todo el mobiliario y la decoración de cada estancia.

La historia de este edificio es amplia y compleja. Construido a finales del siglo XVIII por orden del primer duque de Fernán Núñez junto al convento de Santa Isabel, se fue renovando con los años, al igual que sus respectivos propietarios. En 1815 el palacio es heredado por el conde de Cervellón, al contraer matrimonio con la duquesa de Fernán Núñez, hija del primer duque, y ambos se encargarían de la reforma que iba a convertir su hogar en uno de los centros de la vida social madrileña.



Con un estilo romántico que enlaza al mismo tiempo con la corriente Neoclásica anterior, hoy en día tenemos como resultado lo que conocemos como el Palacio de Fernán Núñez, que mezcla ambas corrientes en su arquitectura y decoración.

Fue uno de los palacetes más visitados por la reina Isabel II, ya que por aquel entonces se celebraban numerosos bailes a los que acudía gran parte de la alta sociedad madrileña. Algunas de las fiestas más reconocidas eran aquellas celebradas con motivo del carnaval, en las que la nobleza hacía gala de sus mejores vestimentas.

Con la llegada del siglo XX la sociedad cambia hasta el punto de que, en el año 1936, los duques deciden abandonar España con el estallido de la Guerra Civil. En 1941, cuando la duquesa regresa no le queda más remedio que vender la propiedad, como consecuencia de la pérdida de casi toda su fortuna.

La entrada al palacio se realiza por una majestuosa escalera principal que da acceso a un rellano con un espejo, donde las damas y los caballeros retocaban sus galas antes de acceder a la gran fiesta. Una vez dentro, podemos vislumbrar la exquisita decoración que escogieron los duques para su hogar.

Desde luego no escatimaron en gastos: lámparas de Baccarat, alfombras de la Real Fábrica de tapices y cuadros de Tiziano, Tintoretto y Goya componen los interiores de este lugar.

Las estancias más destacables por su elegancia son:

- El Salón de Baile, que poco tiene que envidiar a la Sala de los Espejos del Palacio de Versalles. Esta dorada estancia cuenta con una decoración barroca de influencia francesa, unos grandes espejos para dar la sensación de amplitud y un palco desde donde los músicos tocaban el repertorio de canciones.
- Este salón conecta con otro de los habitáculos más llamativos de palacio, el Salón amarillo o isabelino, preferido de la reina Isabel. En él destaca su mobiliario, que permanece tal y como se hallaba en la época.
- Contrastan estos espacios con el comedor de gala, el de los niños o la escalera de nogal por la que los duques accedían a los bailes, de un claro estilo inglés mucho más sobrio, pero igualmente ilustre.

Merece la pena la experiencia de visitar un espacio tan cargado de historia.

POR ÚLTIMO, SI ALGUNO TENEIS ALGUNA DUDA, COMO SIEMPRE, ESTOY A VUESTRA DISPOSICION. Gracias a todos.

Lino Sánchez Andrade.

Secretario.